

documentos

HOMENAJE A JULIETA KIRKWOOD

Discursos pronunciados con motivo del lanzamiento del libro *Ser política en Chile: las feministas y los partidos*, de Julieta Kirkwood, a un año de su muerte.

VICKY QUEVEDO¹

Querida Julieta, querida hermana, maestra:

Aun estando a un día de cumplirse el primer año de tu ausencia física, no estamos aquí para convocar tu muerte, sino por el contrario, para convocar la vida; tu vida prolongándose en tus frases, en tus palabras, en tu lenguaje creado, en todo aquello que dejaras impreso en tu libro, que hoy nos reúne y nos permite celebrarte.

Quisiera decir en este encuentro, en esta salida a la luz pública del libro *Ser política en Chile: las feministas y los partidos*, que jamás he estado con una persona que, aun conviviendo con la muerte - o, como ella lo dijera: "*Vivo con la muerte, duermo con ella, despierto con ella, converso con ella*" - haya estado tan cerca de la vida, vida y muerte conjugándose en un mismo estado. Y quién más que nosotras sabemos del valor de la vida en este país tan lleno de muerte. Recuerdo las calles de Santiago cubiertas de botas y, desde la otra Alameda, Julieta diciéndome: "*Señores, quiero la democracia en el país y en la casa*". La misma Julieta que trabajó por este libro en los últimos meses de su vida desde una salita de espera de alguna consulta médica, interna en una clínica, con enfermeras en casa y siempre con una enorme fuerza para llegar a lo que hoy llamamos '*un libro*'.

Nos hablaba de la importancia de formarnos, de estudiar, de hacer; de poder hacer, de las mujeres jóvenes, "*la continuidad asegurada*", como diría ella. Esa continuidad que también se nos manifiesta con su libro. Nos decía: "*El feminismo despierta escándalo, va a despertar escándalo. No nos apabullemos por eso, tenemos que*

insistir. El feminismo existe en nosotras como un proceso transformador del mundo."

En un día como éste, hace un año, y estando en la Unidad de Tratamiento Intensivo de una clínica, una enfermera le dijo: "*En este lugar no hay mujeres médicas, sólo médicos, y está bien. Las mujeres no servimos para eso; el hombre es más inteligente.*"

Julieta se retiró su máscara de oxígeno y le dijo: "*Las mujeres hemos sabido lo que nos han querido enseñar o lo que nos han permitido saber.*"

En este libro están sus nudos, los nudos de la sabiduría feminista. Esos que poquito a poco se van desarmando, deshilando, para así llegar a los hilos de nuestra historia de mujeres latinoamericanas.

En un cassette nos dejó grabado: "*En el libro han de estar esos dos ámbitos tan tajantemente separados, que hemos rescatado de la historia: el ámbito privado-doméstico del afecto, de la producción y de la reproducción; y el ámbito público que permite -vía la política- la lucha por la libertad que desemboca en la democracia. Entonces, 'privado' significa 'privado de', privado de la posibilidad de la política y, por tanto del acceso a la lucha por la libertad, por la democracia*".

Me parece importante señalar que Julieta no siempre fue acogida. En ese mismo cassette nos dice: "*Recibí burlas, insinuaciones de seguir modas foráneas, de perturbar la lucha por la democracia, de dividir a la clase obrera*", y también agradece las palabras, el apoyo y los gestos solidarios.

Julieta marca un hito en nuestra historia de mujeres latinoamericanas; fue ella la primera en Chile que escribió en forma sistemática acerca de la mujer y la política, creando una nueva forma de decir '*mujer*' y - con su vida - un testimonio que desnudó la política desde las mujeres.

¹ Profesora, miembro del Movimiento Feminista



*El feminismo
despierta escándalo
va a despertar escándalo.
No nos apabullemos por eso,
tenemos que insistir.
El feminismo existe en nosotras
como un proceso
transformador del mundo.*

JULIETA KIRKWOOD



Para mí es un motivo de orgullo haber podido conocer a Julieta, pero también de responsabilidad, porque creo que *en toda mi trayectoria, y en la trayectoria de muchas mujeres pobladoras, Julieta - sin proponérselo - tuvo una gran influencia, especialmente en el contenido de nuestro trabajo como mujeres pobladoras.*

En forma muy sencilla, quisiera explicar que nuestro primer encuentro con Julieta no fue muy feliz: fue muy peleado, porque la idea del feminismo no es algo que entre muy fácilmente en el sector popular, donde justamente más se vive la ideología marxista, y donde las mujeres somos sus más férreas defensoras. Entonces, la primera experiencia con ella fue bastante dura. Pero ahora entiendo la grandeza de Julieta, al haber tenido la capacidad y la paciencia para entrar en un diálogo profundo donde ella valoró ese contenido que las mujeres del sector popular tenemos oculto, y que muchas veces nos cuesta explicar. Y eso es precisamente lo que quisiera destacar aquí, y recordar de Julieta. Yo creo que fue una mujer que, con su sabiduría y su capacidad, entendió a los que no teníamos tanta preparación, aunque sí teníamos la sabiduría. Creo que el gran aporte que Julieta nos hizo en el Movimiento, cuando recién nos iniciábamos con la idea de constituir un movimiento de mujeres pobladoras, cuando recién nos iniciábamos en esta idea de empezar a articular los grupos - porque no podíamos seguir viviendo y existiendo miles y miles de grupos dispersos de mujeres, sino que teníamos que irnos constituyendo en una fuerza social - su gran aporte fue *hacernos entender* que, además de la fuerza que en ese momento nos movía, esto es, la conciencia de clase, había otro elemento que era importante desarrollar; y esta idea era trabajar en lo que era propio de la mujer. Este trabajo es muy difícil en el sector popular, donde las mujeres dueñas de casa somos quizás las más sometidas en esta cultura machista.

Creo entonces que ese elemento que nos entregó, ese feminismo popular de que ella empezó a hablar, es un valor que no va a pasar. Es un aporte que nos hizo una mujer que, habiendo sido profesional, tuvo el suficiente respeto y claridad para hacernos entender como algo que nosotras debíamos asumir, y no como algo impuesto. Quisiera destacar este aspecto de Julieta, porque nosotras las pobladoras, en la medida en que vamos madurando y descubriendo en la vida organizacional otros aspectos,

nos damos golpes muy duros con sectores profesionales; todavía no se ha logrado llegar a un entendimiento entre sectores que tienen el poder del conocimiento, y otros que no han tenido esa posibilidad. Y yo valoro el aporte de Julieta como profesional en ese sentido: su gran respeto y capacidad para hacer que nos valoráramos a nosotras mismas. Es lo que quisiera hacer notar hoy día, y decir que siempre está presente en el Movimiento de Mujeres Pobladoras el pensamiento de Julieta: que junto con las tareas coyunturales concretas de la lucha contra la dictadura, *tenemos una tarea que va mucho más allá, una tarea permanente, como es la de desarrollar los contenidos propios de nosotras, como mujeres.* Y que en esa lucha nos vamos a encontrar todas, sin perder nuestra identidad de clase, porque hay también luchas que son más generales.

En ese sentido yo quisiera hacer mi testimonio hoy día, diciendo que, *para nosotras, Julieta tuvo gran importancia; y la tuvo personalmente para mí, porque soy una mujer que llevo hartos años en la lucha, y recién estoy entendiendo el problema de la mujer.* Y una de las personas que me ayudó a clarificarlo mejor, fue Julieta.

ELENA CAFFARENA³

Julieta Kirkwood es, sin lugar a dudas, la figura femenina más valiosa, la más importante de las últimas décadas. Ella supo combinar de manera admirable la acción con el estudio, la práctica con la teoría, la lucha con la investigación científica.

La carátula del libro póstumo que sus amigos y amigas lanzan hoy a la publicidad, expresa muy bien lo que Julieta fue. Allí está ella en los momentos en que tratan de apresarla durante una manifestación callejera a la que la llevaron sus profundas convicciones anti-autoritarias. Aparece rodeada de estos angelitos que custodian - según dicen - el orden. Allí está ella con sus manos limpias, y sin más armas que su voz, seguramente ya bastante desdibujada *por el mal que minaba su organismo, enfermedad que pocos meses después nos la arrebató.*

Pero Julieta no fue sólo una luchadora; era, por sobre todo, una estudiosa. Ella investigó seriamente el por qué del feminismo, este fenómeno tan vilipendiado y tergiversado que, por cierto, no surgió porque un grupo de mujeres más o menos excéntricas lo quisiera. Julieta, con gran clarividencia, sostiene que el feminismo es un

² Dirigenta del Movimiento de Mujeres Pobladoras (MOMUPO).

³ Dirigenta del Movimiento de Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH) en la década del 30, y destacada feminista.

movimiento de liberación social, que logra articular la lucha y sus consecuencias, y la creación ideológica, simultáneamente en contra de la opresión de clases y de la opresión patriarcal, sin teorizar ni sacrificar una lógica a la otra, sino planteando una nueva integración de esas antinomias aparentemente irreductibles.

El aporte de Julieta a la causa feminista es, pues, muy importante. Corresponde igualmente a Julieta el haber develado no sólo la historia invisible de la dominación patriarcal, sino también la invisibilidad de las luchas colectivas emprendidas por las mujeres contra su opresión, luchas que han sido sistemáticamente silenciadas por la historiografía oficial. Ella insiste en la necesidad de recuperar y descubrir la historia de la condición femenina.

El libro póstumo de Julieta que hoy se lanza es demasiado denso y complejo como para poder decir que concordamos en su totalidad con sus análisis y planteamientos, pero hay dos frases que merecen ser esculpidas en piedra: *"No hay feminismo sin democracia, no hay democracia sin feminismo."*

ANTONIETA SAA⁴

Esta es una ocasión para puntualizar los aportes más importantes de Julieta, los que nos hizo y los que nos va a seguir haciendo, sobre todo a través de este libro que hoy presentamos. En primer lugar, el rescate de la historia de las mujeres.

Julieta hizo una lectura de la historia de los movimientos de mujeres desde el punto de vista de la existencia de una contra-cultura a una situación de poder. Hacer la historia es mostrar la presencia y visibilidad de este contrapoder, no importa cuán lejos o cuán cerca hayan podido estar las mujeres de conseguir su liberación; y es también mostrar la transformación en sujeto de un grupo social específico - como el de las mujeres - aunque no esté aún identificado como tal, ni por nosotros ni por sí mismo.

Julieta hizo esta lectura de la historia, y no sólo de los momentos en que se hizo colectiva, sino también de sus momentos de silencio. Recuperar la historia política de las mujeres de Chile era, para Julieta, rescatar las distintas formas en que se ha expresado la necesidad de una identidad propia, aunque esa necesidad sea sólo conciencia de una carencia.

Julieta afirmaba con pasión el carácter revolucionario del feminismo que, al negarse a dejar fuera de la preocupa-

ción social los problemas llamados individuales y privados, abre la posibilidad de afirmar que lo personal es político, y permite que se haga presente en lo público todo aquello que se desenvolvía en lo privado y que se creía producto sólo de elección individual. Así, al considerar a la mujer como determinada por innumerables estructuras productivas, reproductivas y políticas, el análisis va más allá de lo netamente femenino, planteándose como una problemática que engloba la totalidad de la vida cotidiana de todos los seres humanos.

También Julieta hizo una lectura de la historia política chilena, y de la gran fuerza del patriarcado en ella, semejante tanto en las ideologías de izquierda como de derecha, ninguna de las cuales plantea un cambio en la condición de la mujer.

Para Julieta, la liberación femenina no consistía en la incorporación al mundo de las que no están, sino en un proceso de transformación del mundo. Esto la llevó a formular los puntos básicos de una política planteada desde las mujeres, definida como un acto de rebeldía y negación frente a los mecanismos que se interponen entre ella y su liberación y que son, al mismo tiempo, el origen de su exclusión y opresión. Algunos de los contenidos de esta política como acto de negación son: la negación de dos áreas de expresión de la experiencia humana, el ámbito público y el ámbito privado; negación de la condición de improductividad atribuida a las mujeres en su rol de reproductoras individuales de la fuerza de trabajo colectiva, lo que implica la valorización del trabajo doméstico; negación de la condición de dependencia que, como grupo social y cultural, sufren las mujeres en el ámbito legal, político, económico, sexual y psicológico; negación de la atemporalidad, la postergabilidad de la reivindicación de las mujeres frente a los que afirman que siempre hay cosas de mayor prioridad; negación de la individualización de los problemas de la mujer y, consecuentemente, afirmación de una identidad como sujetos sociales y políticos.

Los aportes de Julieta nos permiten leer el pasado, el presente y el futuro. Hoy en Chile las mujeres nos estamos constituyendo en actores sociales y políticos. Nuestro desafío es que el desarrollo que hemos alcanzado no sirva sólo como un instrumento de salvación de la sociedad chilena actual, y quedemos después relegadas nuevamente a la atemporalidad y la secundariedad. Debemos consolidarnos como sujetos políticos y sociales, establecer nuestras demandas, participar en el derrocamiento de la dictadura, pero, a la vez, exigir que la democracia sea también para nosotras.

4 Dirigenta del Movimiento de Mujeres, y representante en la Asamblea de la Ciudad.

PROPOSICIONES es una publicación de SUR,
Centro de Estudios Sociales y Educación.
PROPOSICIONES acoge artículos que sean
coherentes con su amplia línea editorial.
PROPOSICIONES aparece tres veces al año, y
se distribuye a través de los medios usuales.



The logo consists of the word "SUR" in a large, stylized, outlined font, with the letters "S" and "U" being significantly larger than the "R". Below this, the word "EDICIONES" is written in a smaller, solid, sans-serif font.

SUR
EDICIONES